

CONFABULARIO PARA UN RETRATO:

DÁCIL GRANADOS

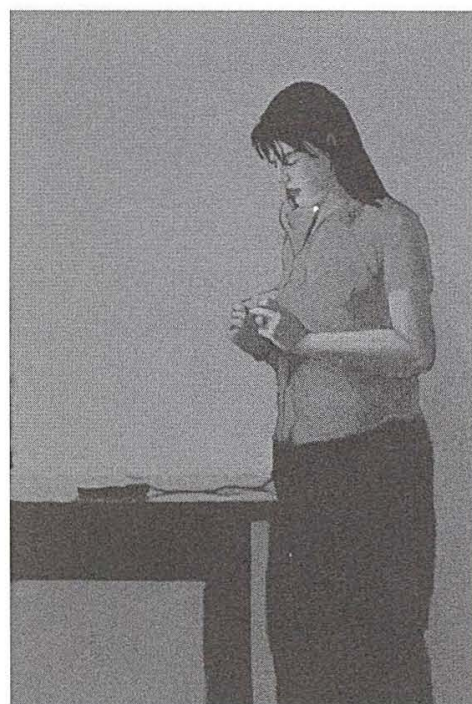
ALBY ÁLAMO

Mercedes es ese familiar que yo personalmente es que no puedo ni ver y evito, igual que hace el resto de mi familia, siempre que puedo. (...) la última vez que vimos a Mercedes fue cuando mi otra prima, la normal, decidió casarse con su novio de toda la vida y montar un bodorrio por todo lo alto.

Nosotras, como ya dije estábamos deseando volver a verla y juro que hasta le habíamos dado un voto de confianza no pensando demasiado mal ni sobre su aspecto, forma de ser, dentadura, pelo (he dicho ya que su pelo era una mata informe muy rizada y compacta?), etc.

Yo no la vi hasta que dos días antes de la boda mi prima, la normal, dio una cena. (...) cuando vi a Mercedes después de nueve años me tuve que llevar la mano a la boca para no reírme. Seguía igual de fea que siempre. Esa cara de pánfila, esos mofletes, esa mirada... jajaja. Tenía una especie de traje negro como de terciopelo planchado y unas sandalias también negras con una plataforma! El modelito lo remataba con una rebeca de lana azul eléctrico. Bolso? No llevaba, creo que era una especie de riñonera de plástico negro de "Adadis"

Foto: © Alejandro Delgado



que usaba para guardar sus monedillas y a duras penas un Alcatel tamaño gigante con el que no dejaba de jugar, y que más tarde descubrimos que no tenía saldo!

Día de la boda. Qué se pondría mi dulce primita? Un traje blanco. Un traje qué? Blanco? Pero, pero bueno! Esta paleta no sabe que en las bodas está prohibido ir de blanco, que sólo la novia puede lucir ese color? Pero de qué cueva viene esta niña que no sabe una norma básica de protocolo nupcial? Es que es de sentido común! (...) llevaba una camisa de tiros de color blanco con un extraño dibujo sicodélico estampado en purpurina plateada. Bajo los tiros blancos de la camisa asomaban dos tirantes de silicona de un sujetador negro! Tirantes que si antaño fueron transparentes ogaño eran color carey, por llamarlo finamente. El sujetador, según palabras textuales de Mercedes, como era de Cacharel no se lo quitaba ni para'tras y como además era robado pues lo mismo. La falda era blanca también, por supuesto y como lo horrible lo suelo borrar de mi memoria no recuerdo muy bien como era, pero creo que era de un tejido muy sintético y muy brillante. Los zapatos también debían ser espantosos porque tampoco los recuerdo. Lo que recuerdo perfectamente era el retal de El Kilo que llevaba como chal que era de una tela gruesa y tiesa, deshilachada por los bordes y con unas flores plateadas haciendo como brocados. Era sencillamente horripilante!

A lo largo de la cena pudimos descubrir por su propia boca que lo que más le gustaba en el mundo era robar ropa y decirle a su madre que tenía doble turno en la freidora del Mcdonalds de Pozuelo cuando en realidad lo que hacía era fumar porros. Lo peor de todo es que me da que estas travesurillas eran un farol para hacerse la interesante, pobre.

Nada más terminar la cena, acabarse el vino y abrirse la barra libre mi prima desapareció de mi lado y ya no hablé más con ella hasta el final de la boda. Mercedes ya estaba un poco entonada cuando agarró su primer cubata de la noche. Con la derecha agarraba el vaso mientras que con la izquierda le metía mano al barman! Estaba como poseída por un espíritu lujurioso y alcoholizado. A partir de ahí empezó a rozarse con todos los hombres menores de 35.

Yo ya me estaba cansando del espectáculo y como mi padre ya estaba dando cabezadas sentado a la mesa decidí que era el momento de que se fueran a casa. Creo que sobra comentar que no se lo tomó nada bien y que me montó un numerito en plan peliculero con lágrimas, mocos y todo.

Al fin salieron del salón de banquetes. Ella lloriqueando y sonándose los mocos con el chal, li-te-ral-men-te! Y mi padre bostezando. De camino hasta casa de mi padre tuvieron que parar tres veces para que la niña vomitara.

Voló a los dos días hasta Madrid y a las dos horas de llegar su madre ya me estaba llamando al móvil para echarme tremenda bronca por echar a Mercedes de la boda y por ser una mentirosa al decir que había vomitado cuando por supuesto su hija no bebe ni una gota! Que había sido la comida que le sentó mal, tanta mezcla, tantos platos... Ah! También que le mandara copias de las fotos de la boda.